

ACERCA

El virtuosismo de "Frida"

FRIDA, la película del mexicano Paul Leduc que obtuvo la animidad de los elogios de la crítica y el primer premio del Festival Cinematográfico Internacional del Uruguay, se estrenará el próximo jueves 18 en Centrociné y Princess 1. Como se recordará el film se convirtió en uno de los más elogiados del cine latinoamericano de la última década, luego de su exhibición fugaz dentro del Festival, aparte de la cerrada ovación que le brindó el público. La película repitió así lo que ocurrió en diciembre pasado en el Festival de La Habana, donde obtuvo también el primer premio junto a El exilio de Gardel de Fernando Solanas, aunque a diferencia de este film la de Frida pareció mucho más clara y contundente: si el trabajo de Solanas dio lugar a polémicas y dudas, el de Leduc mantuvo un margen de unanimidad verdaderamente inusual al grado de que en el festival cubano se insistiera que el compartir el premio con El exilio de Gardel era un acto de injusticia.

Si la película no obtuvo mayores repercusiones internacionales es por obra de una discusión interna dentro del grupo de organización, que paralizó el lanzamiento del film que sólo fue presentado en otros festivales (Berlín, San Sebastián) dentro de muestras no competitivas. Estas discusiones internas aún persisten y las consecuencias son que la película sólo pudo estrenarse en Uruguay con enorme éxito de público aparte de haber conseguido los premios nacionales dados por la crítica de aquél país, y ahora ya lanzada en Uruguay, segundo país del mundo que puede contar con este estreno que por las calidades del film revisten características de acontecimiento.

Hacer una película sobre la personalidad de la pintora Frida Kahlo no había sido la intención inicial de Leduc. El director había empezado con una serial de televisión, La cabeza de la hidra, sobre una novela de Carlos Fuentes, cuando con el argentino David Viñas empezaron a investigar la trayectoria de Tina Modotti, una excelente fotógrafa que había llegado a México en compañía del también fotógrafo Weston, luego de intentar penetrar en los círculos de Hollywood como actriz. En México Tina se vinculó con ambientes comunes a los de Frida Kahlo: artistas, intelectuales, militantes comprometidos con la Revolución del 10, con la gesta de Sandino en Nicaragua, luego con la República española y la lucha por la paz ante la arremetida nazi. La Modotti también había protagonizado un escándalo promovido por la prensa adversa a sus ideas políticas, a partir de su relación con Julio Antonio Mella, dirigente comunista de Cuba que estaba en el exilio mexicano tras su persecución por parte de Machado, a quien Tina había fotografiado casi desnudo. Esta foto terminó con la expulsión de ella luego del asesinato de Mella en plena calle.

Aquel retrato de mujer no pudo realizarse porque se produjo una gran devaluación del peso mexicano que quitaba aliento a los financistas.

Pero el libretto de Tina facilitó mucho a la hora de hacer el de Frida, porque la Kahlo era como un fantasma que siempre aparecía y porque la concepción estética de Tina se mantenía en los propósitos de Frida: una película casi sin diálogos, donde el apoyo



proviene de la imagen y la música, lejos de cualquier planteo biográfico académico. Fue así que Leduc concibió esta película como una serie de módulos en los cuales se dimensionan ciertos hechos de la vida privada y pública de la pintora, en un orden no necesariamente cronológico, sin que importe el conocimiento previo sobre la mujer. Si la Modotti tenía una personalidad y una trayectoria muy atractiva, Frida Kahlo no se quedaba a la zaga.

Esposa de Diego Rivera, célebre muralista y dirigente comunista mexicano, amiga del también muralista David Siqueiros, fue reconocida y admirada por Pablo Picasso, Kandinsky y Duchamp tras la exposición de sus obras en París promovida por André Breton y fue amada por el mismísimo León Trotsky cuando éste llegó a México como exiliado. La Kahlo tenía parálisis infantil, después un accidente de auto terminó por condenarla a una silla de ruedas o una muleta, hasta que tuvieron que cortar una pierna, aparte de su frustración como madre. Quizá esa sea una de las razones básicas para comprender por qué ella misma fue uno de sus modelos preferidos. Pero supo convivir con las necesidades públicas y fue artífice de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, provocó una larga discusión en el Partido Comunista Mexicano cuando ella misma intercedió ante Cárdenas para que Trotsky fuera acogido como exiliado y estuvo separado, por decisión propia, de ese partido aunque en forma transitoria. De su obra se ha dicho que sintetiza la vieja y legendaria tradición mexicana con las corrientes estéticas provenientes del contexto europeo. De su personalidad no se escribió casi nada y quedó como un mito dentro de ciertos ambientes. Una personalidad que había que descubrir y eso fue lo que hizo Paul Leduc, legando al cine latinoamericano un trabajo verdaderamente admirable.

FRIDA: La película que le ganó a "El exilio de Gardel" se estrena en Montevideo.